



Eva Cano, de la oficina de información del Opus Dei; María José Soga, de la asociación Harambee, y Luis Ortiz de Lanzagorta, director de la Fundación Schola.



La familia Losada García, con los padres Agustín y Maribel, y Álvaro, Javier, Pablo, Miguel, Ana y Cristina.



Ana Pérez, Isabel Rodríguez, Ángela Muñoz, Rosario de la Iglesia y Eva López, en un mostrador a la entrada del acto.



El público llenó las 1.700 butacas del auditorio Miguel Delibes para seguir el concierto ofrecido por la Joven Orquesta Sinfónica de Valladolid y las corales La Enseñanza, Fuente Berrocal, Pueri Cantores, Támara, Vallisoleta y Valparaíso. Cerca de trescientos músicos y voces en el escenario. :: **REPORTAJE FOTOGRÁFICO DE HENAR SASTRE**

Dos mil voces juntas por África

Harambee y la Fundación Schola recaudan fondos con un concierto solidario en el Delibes

:: **VÍCTOR M. VELA**

VALLADOLID. Ni una butaca vacía en el Miguel Delibes. Ni una sola. Más de trescientos músicos e intérpretes en el escenario. Y todos juntos, músicos y público, bajo una misma partitura, la del villancico 'Ades-te fideles' que sirvió, en los últimos compases del concierto, no solo para felicitar la Navidad, sino también para poner de manifiesto que lo vivido ayer por la tarde en el Delibes

fue una labor común, un compromiso conjunto de las cerca de dos mil personas que, convocadas por la asociación Harambee y la Fundación Schola, unieron acordes, música y aplausos para recaudar fondos que se destinarán a proyectos solidarios en África.

La quinta edición del Concierto Familiar de Navidad se encomendó este año al mundo del cine y, con una claqueta como programa de

mano, el festival 'Luces, música... ¡acción!' ofreció un evocador paseo por un sendero de partituras cinematográficas que arrancó encendidos aplausos y más de una ovación. Un recorrido por clásicos de las bandas sonoras (desde 'El mago de Oz' a 'Mary Poppins', desde 'La misión' a un celebradísimo fragmento de 'El rey León') pilotado por Ernesto Monsalve, quien guio a la Joven Orquesta Sinfónica de Valladolid y a seis corales -La Enseñanza, Fuente Berrocal, Pueri Cantores, Támara, Vallisoleta y Valparaíso- que formaron «un auténtico orfeón», en palabras del director Monsalve, quien destacó el trabajo de sus músicos, «un grupo de jóvenes de nuestra tierra que trabajan todos los fines de semana para aportar una importante obra artística para su ciu-

dad». Y junto a ellos, seis conjuntos corales preparados por Antonio Redondo, Sara Rodríguez y Clara de los Ojos.

Luis Ortiz de Lanzagorta, director de la Fundación Schola, se felicitó por el éxito de una iniciativa solidaria que cumple cinco años en plenas facultades. «Hemos vendido las 1.700 entradas disponibles (con precios entre los 12 y los 15 euros) y todo el dinero recaudado se destinará a los proyectos apadrinados por la asociación Harambee», un colectivo que significa 'Todos a una' en suajili. Esta iniciativa nació en el año 2002 con motivo de la canonización de Josemaría Escrivá, tiene su sede en Roma y una delegación en Castilla y León que cuenta con siete dirigentes. A la cabeza se encuentra María José Soga, quien



Lucila Velasco, María Teresa Llanos, Sonia Pena y Lume Gómez, antes de entrar al concierto.



Sara, Teresa, Lucía, Mar, Estefanía, Ana, Camino, Laura, Juana, Carmen y Marina (por partida triple).



Las familias Cabezudo, Bilbao, Pereda, Erlank, Gómez y Moro disfrutaron del concierto.



El joven director Ernesto Monsalve guio a los músicos a través de un recorrido de bandas sonoras.



El doctor Rabadán, Carmen Muñoz, Antonio y Carmen Lara, Carmen Sánchez, la pequeña Candelas Torres y Manolo Illana.



Gloria Sánchez, Teodoro Ríco 'Tinín' y Lidia Cabrero, de Los Gatos de Iscar.

ayer agradeció al público asistente su implicación con un programa de colaboración internacional que este año destina sus esfuerzos al fomento educativo en Kenia.

«El dinero obtenido con este concierto servirá para financiar unos cursos de competencia para los maestros de Kenia, a través de un programa de la Universidad de Strathmore», explica Soga. Esta capacitación de los docentes es fundamental. «El maestro es un refugio para los niños de aquel país, para darles una buena educación, pero también para acompañarlos y ayudar en el trabajo con las familias», aseguró. Sobre el esce-

nario del Miguel Delibes, y ante 1.700 espectadores, Soga recordó dos historias. La de un profesor que, después de recibir estas clases, comenzó a ayudar a las niñas que, exhaustas después de trabajar durante horas, tenían que ir a la escuela. O la del docente que tuvo que luchar contra los prejuicios y ayudar en la integración de dos hermanos, hijos de enfermos de sida. «Son casos reales que nos recuerdan las palabras de Benedicto XVI, que ha hecho un llamamiento a todas las asociaciones católicas africanas para que hagan un esfuerzo con la educación de los niños, porque solo así sus países tendrán futuro».

Y los niños fueron además protagonistas de buena parte del concierto, ya que sus voces sonaron en piezas como 'Volarás', de la película 'Peter Pan', o en una de las canciones que componen la banda sonora de 'Los chicos del coro'. La cita musical se abrió con la obertura de 'La italiana de Argel' y desde ese momento se desplegó un metraje salpicado con fragmentos de 'Amadeus', 'Ghost' o 'Sonrisas y lágrimas', para rematar una multitudinaria velada en la que dos mil voces cantaron juntas por el futuro de África.

La batuta de Ernesto Monsalve guio a seis corales y a la Joven Orquesta Sinfónica

La velada incluyó fragmentos de 'Mary Poppins', 'Peter Pan' y 'Sonrisas y lágrimas'